ANO III. LUJAN-BUENOS AIRES 18 DE MARZO DE 1896 Nº 11.

EL OPRIMIDO

PERIODICO COMUNISTA-ANÁRQUICO



SE PUBLICA
por suscripción voluntaria

Por todo lo que se refiere al Periodico dirigirse á:
J. CREAGHE
Calle Progreso Nº 71 LUJAN

SE PUBLICA
por suscripción voluntaria



La Comuna de Paris

Lo que empezó siendo un movimiento patriótico, acabó por convertirse en movimiento social.

Invadida la Francia por el ejército alemán, los trabajadores de Paris se organizaron y armaron para la defensa de la ciudad. El gobierno francés, cobarde y humillado, pacta la paz, y una vez obtenida ésta á cambio de dos provincias y de cinco mil millones de francos, pretende desarmar á los trabajadores de Paris, los cuales se niegan á entregar las armas, se rebelan contra el gobierno y proclaman el Municipio libre.

Organizada la Comuna, inscribe en su bandera los emancipadores principios de «la tierra al agricultor, el instrumento de trabajo al obrero», é invita á los demás municipios á seguir su ejemplo, respondiendo á tal invitación Lyon y Marsella.

Durante el corto período de su existencia, el Municipio libre de Paris abolió las quintas, organizó la guardia nacional, prorrogó el pago de los alquileres, suspendió la venta de objetos empeñados en el monte de piedad, separó la Iglesia del Estado, suprimió el presupuesto de cultos, declaró de propiedad nacional los bienes llamados de manos muertas pertenecientes á congregaciones religiosas, decretó la instrucción laica y gratuita, proclamó la incautación para usufructo de los trabajadores de las fábricas abandonadas por sus propietarios, borró la clasificación de legítimos é ilegítimos aplicada á los hijos procedentes ó no de matrimonio, admitió á los extranjeros á todos los cargos públicos y derribó la columna de Vendome, sangriento monumento de la guerra.

Atacado el pueblo de Paris con furor y encarnizamiento por los mercenarios ejércitos del gobierno burgués establecido en Versalles, sucumbió al fin tras una resistencia tan desesperada como brava.

A la caída de la Comuna siguieron aquellos tristes y horribles dias de venganza burguesa, conocidos en la historia con el nombre de *semana sangrienta*, con sus fusilamientos en masa, con la matanza de mujeres, niños y ancianos indefensos, con todos los horrores de una venganza estúpidamente feroz.

He aquí la historia, brevísimamente narrada, de ese preludio de revolución social conocido por la Comuna de Paris.

—

Es innegable que la Comuna de Paris no tuvo todo el caracter revolucionario que fuera de desear. Si en bastantes de sus actos mostróse radical, en otros pecó de conservadora. La custodia del Banco de Francia, el respecto á la propiedad y el reglamentarismo y limitación de sus decisiones son una prueba de ello.

Hoy ya sabemos que para hacer la revolución, para llevar á cabo la expropiación y organizar la comuna libre no hay necesidad de decretos, que queriendo señalar una línea de conducta, cohiben la expontánea voluntad del pueblo y limitan la obra de la revolución.

Sin embargo, las especiales condiciones en que se encontraba la Comuna de Paris, el medio ambiente que la rodeaba, las causas que la motivaron, y más que todo esto, el estado embrionario de las ideas emancipadoras en aquella época, atenuan su limitado revolucionarismo.

De todos modos, la Comuna de Paris es digna de eterna recordación, porque fué el espontáneo movimiento de un pueblo que cansado de sufrir, harto de arbitrariedades é injusticias, se rebela contra el gobierno establecido y declara á todos los hombres iguales y hermanos; porque fué el primer acto de rebeldía de un pueblo que quería ser libre, que anhelaba emanciparse de extrañas y degradantes tutelas; porque en defensa de ese ideal murieron millares de hijos del pueblo, millares de mártires que se sacrificaron en holocausto de la libertad y fraternidad humanas.

Admiramos la comuna de Paris por ser el primer acto revolucionario del pueblo trabajador en pro de su emancipación; admiramos sus principios que tendian á anular la fratricida idea de patria, el poder absorvente del Estado, el predominio de la Iglesia, la inviolabilidad de la propiedad, y la limitación de la instrucción; pero admiramos mucho más el valor y la abnegación de aquellos oscuros hijos del pueblo, de aquellos trabajadores que se dejaban matar en las calles, en las casas, en las barricadas en defensa de tales principios, y el estoicismo de aquellos mártires fusilados en masa ante las fosas que habian de sepultar sus cuerpos, por sus mismas manos abiertas.

Al conmemorar hoy, pues, la Comuna de Paris, dedicamos un sentido recuerdo á sus mártires.

Las dos anarquías

Tal como define la palabra Anarquía el diccionario de la real academia; tal como la definen y entienden los filósofos todos de la burguesía, la Anarquía es para ellos el caos, la nada, la destruccion de lo creado, la desaparicion del orden.... y es naturalísimo, á nuestro modo de ver, que así la definan y entiendan ellos, que, por su filosofía teológica, del caos salió este mundo que habitamos; que, creyentes en sus dogmas, á la nada debemos volver; que, admitiendo un Creador y admitir su obra como buena, ir en contra, es ir á la destruccion, y que teniendo un dios, sabiduría absoluta, el orden, sólo en él existe.... Nada extraño es, pues, que así definido hayan la Anarquía, esta aspiración hacia el bienestar que sentimos los hambrientos en todos sentidos.

Viven en mundo aparte, por ellos creado, y todo lo que sea salirse de él, forzosamente ha de ir á parar á la confusión, á esta misma confusión que reina en sus ideas. De ninguna manera podia pedírseles lo que no pueden dar; que comprendieran lo que para ellos y sus doctrinas incomprensible ha de ser.

Pero como no existen dos anarquías, porque la Anarquía es una; como no puede existir el sí y el no, á la vez, porque el uno es negación del otro, y su anarquía, ó la idea que de ella tienen, es el no de nuestro sí, de nuestra Anarquía, resulta evidente que uno de estos dos bandos se equivoca y seguramente no somos nosotros los proletarios, los hambrientos, los ignorantes, los que la definamos mal. Si nuestra Anarquía es la realización de la armonía en la naturaleza humana, el equilibrio, la igualdad, la justicia y por consiguiente la verdad que se desprende de la ciencia, única que nos ha enseñado á ser anarquistas, y si todo eso que sintetiza la palabra Anarquía no la hallamos en el campo burgués, ¿quién será el que la define mal? ¿ellos que no quieren ser anarquistas ó los que nos honramos en serlo? Si nosotros fuéramos al caos, como ellos pretenden, ¿por qué llamarnos entonces enemigos? ¿Acaso no estaríamos acordes con ellos y con sus doctrinas de principio y fin? Si hemos salido de la nada, como pretenden, y á la nada hemos de volver y á la nada pretenden que vamos, ¿por qué se atemorizan, pues? ¿No están aún bastante probados los absurdos de sus doctrinas? ¿la ciencia no destruye una á una todas sus afirmaciones? ¿Por qué este prurito de achacarnos á nosotros, los anarquistas, precisamente todo lo que ellos en sus filosofías sostienen, y continuar, á pesar de ello, empeñados en ver contrarios en cada uno de nosotros? Si al caos vamos, estamos con vosotros y entonces no somos enemigos, y si esto último somos, no vamos al caos y entonces nuestra definicion de la Anarquía resulta un absurdo y, por consiguiente, os engañáis. Allá vosotros. Impórtanos poco lo que de nosotros penséis. Hijos del error, errores pensais, errores practicáis, errores sustentáis con vuestros fusiles y errores nos achacáis.... gracias. Pero nosotros de sobra sabemos que ni de vuestros credos, ni de vosotros mismos nada bueno puede esperarse y que si empeñados estais en vivir en un mundo aparte, libres sois, hasta que la realidad os aplaste y os aplastará sin duda, cuando la ola de la verdad avance y sepulte en el fondo del olvido secular vuestros privilegios, vuestros sabios y vuestro dinero.

Nosotros, reconociendo el error en que nos habíais sumido para mejor explotarnos, nos apartamos valientemente de vuestra senda y, ni vamos á la destruccion.... sí; nos engañábamos; vamos á la destruccion de vuestro mundo aparte y sobre él implantar la Anarquía, esta Anarquía que no habéis sabido definir, ni comprender, que tanto os asusta y ofusca el cerebro hasta el punto de no saber leer.

Leed, leed nuestra prensa, leed nuestros libros, no los arrojéis soberbia y desdeñosamente, y aprended á definir lo que entonces comprenderéis, si vuestro orgullo os lo permite.

Origen de la riqueza (1)

Hecho ya un estudio positivo de las diversas fases de la evolución social, todos verán que la propiedad no es solamente un robo, sino que es causa irresistible de las presentes injusticias sociales, causas de las desgracias humanas. Y es realmente el caso de poderse decir con Rousseau: «Maldito sea aquél que plantando el primer mojón y cavando el primer foso osó decir esto es mío!....»

Hoy día algunos, si bien admiten el verdadero origen de la propiedad, sostienen que ésta es sagrada é inviolable, solamente porque ha sido transmitida de los padres á los hijos, de un pariente á otro.

Semejante tesis no la podemos aceptar nosotros de ningún modo, puesto que mediante la socialización de la propiedad queremos destruir y abolir el derecho de heredar por injusto, inmoral y anti-social.

Pero, señores, ¿cómo podéis afirmar que la propiedad sea sagrada, sólo porque fué heredada? El detentador de esta riqueza es un ladrón hecho y derecho, pues aceptando una propiedad del que la ha robado, no hace más que cometer á su vez una torpe acción. Apoderándose de cosas que por derecho natural eran de todos y correspondian á todos, no deja de ser cómplice de un robo.

Las leyes positivas, (todo el mundo lo sabe), condenan severamente á los que adquieren objetos robados, condenan al que á sabiendas acepta como regalo cosas de otros, pero luego defienden y protegen la propiedad heredada por más que saben que es un robo.

Todo esto se explica por el infame impuesto sobre la herencia. Pagar este impuesto significa legitimar y hacer inviolable una propiedad heredada.

Repetiremos, pues, siempre, que la riqueza es el producto del robo, háyase éste cometido por el que la adquirió ó por el que la heredó.

∴

Hay quien tiene el atrevimiento de afirmar que la riqueza, procediendo únicamente del trabajo personal, no es de ningún modo un robo, sino que constituye para quien la posee el derecho más justo é inviolable. Así tenemos á Mazzini diciendo: «La propiedad, rara vez es el fruto de la herencia, más á menudo lo es del trabajo».

A este absurdo no podemos contestar mejor que con las palabras textuales del ilustre geógrafo Eliseo Reclus, que conoce tan perfectamente la cuestión social como nuestros enemigos saben á fondo las males artes de confundir y disfrazar la verdad. «La riqueza es el producto, no del trabajo personal, sino del trabajo de los otros» (1).

Otro hombre de gran inteligencia, Max Nordau, ha dicho también que «con el propio trabajo ninguno se hace rico».

Para convencernos de todo esto bastaría el ejemplo práctico de los obreros que, no solamente no tienen propiedad, sino que hasta carecen de los medios más estrictamente necesarios para ir tirando con su mísera existencia.

¿No los vemos, pues, bajo los rayos abrasadores del sol en la estación rígida y nociva trabajar continuamente, pero en un trabajo que cansa las fuerzas, que gasta las fibras, que conduce á la muerte, mientras que quien no trabaja engorda y se enriquece? Vengan ahora á decirnos que la propiedad es la consecuencia del trabajo personal.

Podemos al contrario afirmar que la riqueza en el *statu quo* de las cosas en la presente desorganización social; lejos de ser el producto del trabajo personal, es en verdad la negociación del mismo.

La riqueza no depende de la capacidad, ni de la habilidad, ni de la actividad, ni del ingenio, ni de la erudición; pues ahí tenemos el ejemplo de tantos jóvenes aprovechados é inteligentes, virtuosos é instruídos, que por no tener los medios de trabajar honradamente para vivir, se ven obligados por un ocio forzado á [illegible] las filas de los que no encuentran puesto.

Ahí tenemos la historia de los hombres de letras y ciencias de todos los tiempos, los cuales, ocupados constantemente en los fatigosos trabajos mentales, han vivido tan míseramente, han muerto tan pobres, que no han dejado siquiera para sufragar los gastos de la caja mortuoria en que habían de descansar los cansados miembros.

Y hé aquí á Torcuato Tasso, quien para vivir se ve obligado á empeñar por pocos escudos la capa y la espada de su padre; hé aquí á Luis de Camoens, quien para vivir envía á mendigar á su fiel negro. Es una historia sangrienta, una historia que no acaba nunca!....

⁂

La riqueza, pues, no es el producto del trabajo personal, por más que se diga, sino el producto exclusivo del trabajo de otros, como sostiene el egregio compañero Eliseo Reclus, y con él los profundos pensadores antiguos y modernos.

Y aun cuando esa riqueza no fuese el producto del trabajo de otros, sino la consecuencia de la actividad y capacidad personal, lo que sería una contradicción en los términos, sin embargo, no podríamos dejar de decir que siempre es el resultado del robo, y esto por las siguientes razones:

La fuerza y el ingenio, como todas las otras dotes físicas del hombre, á decir la verdad, no son un privilegio propio, sino de la naturaleza que quiso ser pródiga para con él, dotándole con aquellas facultades que hacen distinta una persona de otra. Y como el hombre es hijo de la naturaleza y depende totalmente de la misma, es decir, de sus leyes, asimismo no es libre de apropiarse aquellos bienes ni de convertir en monopolio aquellas riquezas que la naturaleza produce, no en beneficio de uno solo, sino de todos.

La naturaleza no ha fijado frontera entre un lugar y otro, entre una nación y otra, no ha asignado ningún límite á sus producciones; por lo tanto, todo es de todos, y el apropiarse un objeto que sirve para todos y se ha hecho para las necesidades de todos, sig-

(1) Véase el número 8.

(1) *Revista italiana del Socialismo*, año II núm. 7.

nifica oponerse al orden del mundo, significa violar las leyes naturales, significa apoderarse de lo que no es suyo, significa ser ladrón, sin más ambages.

¿Qué razón hay, en efecto, que los bienes producidos por las capacidades físico-intelectuales, deban disputarse solamente por quien las posee, siendo así que no derivan del hombre, sino de la naturaleza, que es todo lo que nosotros somos, según el juicio de Pablo Janet?

¿Qué culpa puedo tener yo, pobre de mí, por ser débil, de escaso ingenio é incapaz para el trabajo, si la naturaleza me ha sido madrasta, sólo porque he nacido sin bienes físicos é intelectuales, sólo porque no he tenido los medios de instruirme y la fortuna de introducirme en el mundo? ¿He de morir de hambre, y ser blanco de tantas injusticias que es inútil recordar? ¿Debo vivir como esclavo y bruto mientras podría vivir como hombre libre y feliz, como modesto ciudadano?....

Hay muchos que quisieran y no pueden emular á los otros, no pueden distinguirse de los demás porque la naturaleza les negó sus bienes, porque no tienen aptitud para trabajar ó no tienen ocasión de desplegar su ingenio. ¿Sólo por esto deben ser los mártires, los olvidados, las víctimas de la Sociedad? ¿Sólo por esto deben sufrir los más duros tormentos y perecer de hambre?....

Como vemos, la riqueza es siempre el producto del robo, sea heredada, adquirida ó ganada mediante el trabajo del brazo y de la mente, lo que sería una contradicción palpatente, según todo lo que se ha dicho antes.

***

Algunos quieren que la propiedad se considere legitimada, además del trabajo, por el ahorro y la economía; pero esto es una suposición falsa y errónea.

El ahorro, á nuestro entender, no es más que lo superfluo, y quien tiene lo seperfluo debe tener los medios necesarios para vivir por lo tanto, todo lo que constituye lo superfluo no es más que un robo perpetrado en daño de aquellos que viven con escasez, de aquellos que carecen de lo que otro tiene en abundancia.

La economía sólo puede realizarla el rico y el usurero; así es que legitimar la propiedad que procede del ahorro, significa legitimar la miseria de los trabajadores, los cuales, lejos de poder ahorrar, como queda dicho, no tienen siquiera de que alimentarse para no morir de hambre.

Todo esto sería, pues, una injusticia, grave perjuicio cometido en total desventaja del que trabaja. Sería un robo simple y escueto que redundaría exclusivamente en daño y perjuicio del pobre trabajador.

A nuestro entender, si el pródigo es ladrón por diez, el económico es ladrón por cinco; hé aquí por qué, quien ahorra roba á la sociedad lo superfluo de todo lo que le es necesario para vivir, y quien gasta excesivamente roba, no solamente lo superfluo de lo suyo, sino también el tanto que debería dejar en herencia á sus descendientes, los cuales, al menos, llegarían á disfrutar aquellos bienes de que no podría gozar la familia humana entera como por ley natural.

Ahora con respecto de la riqueza procedente de la avaricia es también, y más que todo, el producto del robo, porque si el económico es ladrón por cinco y el pródigo por diez, resulta como consecuencia que el avaro es ladrón por veinte veces, puesto que no solamente roba á la sociedad sino que también se roba á sí mismo.

En efecto, el avaro, no gastando para sí, no gasta para los otros, y priva de esta manera á la sociedad de las ventajas que podrían resultar de un uso equitativo y racional de sus riquezas.

Su propiedad, pues, sea consecuencia de una herencia, sea del monopolio, sea del trabajo personal, del ahorro ó de la avaricia, es siempre el producto del robo.

Retamos á nuestros enemigos á que prueben lo contrario; responda el que quiera en sentido negativo; nosotros estamos siempre dispuestos á justificar á defender la socialización de la propiedad, estamos siempre á punto de coger la pluma para refutar y rebatir las falsas razones de nuestros adversarios.

***

La historia y la ciencia, inútil es decirlo, hablan á nuestro favor por boca de hombres ilustres y filósofos célebres, inclusos los mismos economistas burgueses y los doctores de la Iglesia.

Además de Brissot de Ouarville, quien afirma que «dans l'état naturel le voleur c'est le riche; la propriété exclusive est un vol;» además de Proudhon y tantos otros que opinan de igual manera, oid lo que dice Roders sobre la propiedad individual: «Lo que es indispensable para todos no puede ser objeto de una apropiación exclusiva é individual. La necesidad determina la apropiación y la gobierna. Una apropiación que excede la necesidad propia ó lastima la necesidad de otro, es un delito.»

Oid también lo que dice el ilustre filósofo Eden: «Las personas que tienen una fortuna independiente, la deben casi por entero al trabajo de otros y no á la propia capacidad, que no difiere nada de la de los demás. Las instituciones civiles han reconocido que es posible apropiarse los frutos del trabajo sin trabajo.»

Pedro Ellero, que ciertamente no tenía nada de socialista, al decir de los burgueses, y tanto menos de anarquismo, escribía además estas verídicas palabras, sin sonrojarse por nada: «La propiedad es la funesta madre de todos los delitos (1).»

G. B. Say, uno de los maestros de la economía política, llama á la propiedad un *privilegio usurpado.* José Garnier, economista puramente burgués, define la propiedad como una *ficción legal*, y así tantos escritores y filósofos de todas las tierras y de todas las escuelas, conociendo el orígen poco honrado de la riqueza y las pésimas consecuencias de la propiedad privada, no han hecho más con sus escritos que dirigirle ataques y tacharle de infame.

***

Señores. No sometemos á vuestro sentido lógico las opiniones de los anarquistas, socialistas, colectivistas ó como quiera que se llamen, si no las opiniones de simples economistas burgueses hasta la médula. Pues si tuviésemos que mencionar las palabras de doctos anarquistas, ¡oh! entonces oiríais cosas buenas, y lo podríais atribuir á espíritu de parcialidad.

Cuando nos falten todas las demás, estarán á nuestro lado aquellos que el vulgo designa con el nombre de *santos*, los cuales también hablaron en sentido contrario á la propiedad privada y cantaron himnos al comunismo sin ambages ni muchos cumplidos. También los santos no se desdeñan de estar con nosotros: ¿queréis más, señores adversarios?

San Ambrosio, en efecto, con una profunda convicción, tal vez indigna de él, solía decir acerca de la propiedad: «La naturaleza ha establecido la *comunidad*; la usurpación la propiedad privada.»

San Justo sostenía que la opulencia era una *infamia,* y San Benito decía también: «el rico es un ladrón.»

San Jerónimo no vaciló en afirmar esta gran verdad: «La opulencia es siempre el resultado de un robo; si no ha sido cometido por un propietario actual, lo fué por sus antecesores.»

San Clemente decía entre otras cosas: «Según la buena justicia, todo debería pertenecer á todos. Es la *iniquidad* la que ha hecho la *propiedad privada*».

El docto San Juan Crisóstomo ignoraba también los buenos preceptos de la urbanidad, según el parecer de los individualistas, cuando valientemente escribía: «El rico es un brigante, los bienes deben ser comunes todos.»

Y aquí sigue una multitud de Santos, los cuales, más lógicos, más eruditos que todos los que tergiversan la cuestión social, se declaran francamente partidarios del comunismo y fieros defensores de la abolición de la propiedad privada.

***

De todo esto se deduce que Brissot, Proudhon y tantos otros tuvieron muchísima razón en sostener que la propiedad era un robo.

De todo esto resulta que el comunismo, lejos de ser el efecto de cerebros débiles y mal sanos, como pretenden nuestros politicastros, es, al contrario, la mejor forma de organización económico-social que han podido discutir filósofos ilustres y mentes sublimes.

El comunismo responde perfectamente á las necesidades y á nuestras aspiraciones, razón por la cual es útil, es justo, es humano, es sociable por excelencia.

Echemos, pues, mano de la pica y demolamos, demolamos. Con nosotros está la ciencia, está la razón, está la justicia. Con nosotros estará también la victoria.

SERGIO DE COSMO.

Molfetta (Italia).

---

(1) *Questione sociale* cap. II, pág. 32.—Bolonia, 1874.

EL PAN DEL POBRE

Lo más sensacional, digámoslo así, ha sido el estreno del drama revolucionario titulado *El pan del pobre.*

Como la obra venía precedida de mucha fama, pues se sabía que había alcanzado un éxito ruidoso en España, la concurrencia que asistió al Teatro de Mayo en el día del estreno fué numerosísima.

El pan del pobre es una de aquellas obras que enardecen á la masa proletaria, por estar su argumento y sus escenas inspiradas en la realidad. Las frases que sus autores ponen en boca de algunos personajes son tan lógicas y revolucionarias, que hacen entusiasmar á aquel que en su corazón palpita la idea de acabar con el embrutecido orden actual.

No diremos que la obra carezca de defectos. Como todas, *El pan del pobre* también tiene, como por ejemplo un borracho, que salvo raras excepciones, no hace más que *filosofar* acerca de las *virtudes* del vino, cuyo personaje se hace pesado y hasta repulsivo. Nuestra opinión es de que en las obras serias sobran los discípulos de Baco.

Por lo demás, la obra en conjunto resulta El argumento es sencillo y natural. Un burgués, de nombre don Genaro, que aprovechando la oportunidad de que los obreros no disponen de fondos de resistencia, pretende diezmarles el mísero salario con que les paga. Los obreros no quieren sucumbir á las pretensiones de su explotador y se declaran en huelga. Comprenden que en caso de lucha con medios pacíficos no se va á ninguna parte, y de mansos corderos conviértanse en revolucionarios decididos. El burgués les provoca por medio de sus sabuesos, ellos se excitan, y enardecidos le asaltan el palacio y le pegan fuego á la fábrica.

Interviene el Estado y manda allí al ejército para que con plomo apague el furor de los huelguistas, que convencidos de que la justicia de Estado es un *mito* para ellos, pues está del lado del omnipotente y todopoderoso capital, se la hacen por su propia cuenta. Los esclavos de la disciplina ametrallan á los obreros, los que se defienden como pueden.

Interin esto sucede, el burgués don Genaro pide refugio en casa del viejo Pascual, anciano obrero que poco antes había sido objeto de cobardes insultos por parte de aquel explotador de carne humana, el mismo que anteriormente sedujo y se aprovechó de la inexperiencia de Leonor, hija menor de dicho anciano, abandonándola luego y sumiéndola en el fango de la prostitución. El fruto de la seducción fué Miguel, el que, quedando huérfano, fué á parar á la Inclusa, pues su madre, abandonada por su miserable seductor murió en un hospital. El anciano Pascual ahijó á Miguel, ignorando que fuese hijo de su Leonor y de don Genaro, y lo puso á trabajar á su lado en la fábrica de éste, que también ignoraba que aquel Miguel, al que tanto odiaba porque le traía revueltos con sus discursos á los operarios, fuese él el autor de sus días. Efectivamente: Miguel ve que la vida del obrero es un calvario y que del fruto de los sudores del proletariado el capitalista vive en la holganza, y así no tarda en convertirse en enemigo acérrimo del odioso privilegio. Tiene facilidad en expresar lo que siente y siempre que tiene ocasión procura inculcar sus ideas á los demás compañeros que como él son víctimas de desenfranada explotación.

Como decíamos anteriormente, el burgués don Genaro, viendo arder su fábrica y su palacio, y amenazado á muerte por los obreros, pide refugio á su víctima el anciano Pascual, el que, viejo y débil, olvida que aquél fué quien prostituyó á su desventurada hija, y accede á su demanda de refugio. Pero Micaela, otra hija de Pascual, no puede olvidar lo que su padre olvida, y al ver que éste está dispuesto á amparar á aquella hiena humillada ante la enérgica actitud de los obreros, exclama:

—¡Padre! ¡Esta es la casa de las víctimas y en ella no puede albergarse el verdugo!

¡Sublime frase! ¡Cuánta energía y verdad encierra!

. . . .

Los huelguistas siguen luchando con la fuerza armada. Miguel cae muerto atravesado de un balazo El viejo Pascual, al saberlo, lleno de rabia y desesperación se asoma á una ventana y desde allí enardece á los rebeldes para que hagan tenaz resistencia, y una descarga le hace caer exánime. Micaela, al ver á su anciano padre rodar por el suelo mortalmente herido, toma de la mano á su pequeñuelo y le muestra la repugnante figura del burgués y le inculca el odio contra él y los de su clase, puesto que ellos son los causantes de todas sus desgracias.

—¡Dios mío! ¡Tened misericordia de nosotros!—exclama la sobrina de don Genaro.

—¡Venganza, hijo mío, venganza!—exclama Micaela.

. . . .

Tal es el argumento de *El pan del pobre.*

Ya lo hemos dicho: la obra tiene escenas altamente revolucionarias, las que fueron aplaudidas con verdadero entusiasmo por parte de los obreros que acudieron á presenciar el estreno: en cuanto á la burguesía que llenaba los palcos y demás localidades, quedó estupefacta, pues no se esperaba una obra de tal género.

Respecto á los personajes del drama, nos entusiasma la energía de Micaela. El sentimentalismo que domina á Miguel lo encontramos impropio en aquellos momentos de lucha. En cuanto al tipo de Gregorio, nos satisface en extremo, pues en toda la obra demuestra ser un luchador enérgico en contra nuestro enemigo el capital.

Durante el curso de las dos representaciones que se han dado de obra han sido detenidos algunos compañeros por el *delito* de aclamar la obra con entusiasmo.

Nunca pueden faltar atropellos.

MONARQUIA Y REPUBLICA

Han sido prohibidas las representaciones de *El pan del pobre*, y con tal motivo dice el *Correo Español* con muy buen acierto:

«Anoche se suspendió la tercer representación de *El pan del pobre*, poniéndose en su lugar *Mancha que limpia.*

«La suspensión ha obedecido á un *ukase* municipal que ha venido á poner de manifiesto la libertad que se disfruta en estos pueblos jóvenes y de instituciones republicanas.

«Esa obra se ha representado en la intolerante y monárquica España sin que á nadie se le ocurriera protestar, y ninguna de sus tiránicas, opresoras y vetustas autoridades, cometer la ridiculez de suspenderla.»

Trabajadores: ¿Habeis leído? ¿Os convenceis de la razón que nos asiste al condenar á los gobiernos republicanos lo mismo que á los monárquicos, y trabajar para que el proletariado de otra cosa no se ocupe más que de la Revolución Social?

Ya lo veis: en las Monarquías no se hace tanto, no se cometen tantos atropellos y tantas infamias como descaradamente se cometen al amparo de instituciones republicanas.

Las repúblicas han empezado desde hace tiempo la lucha contra nuestras ideas y contra los elementos que trabajan por la Revolución.

En Chicago el gobierno norte-americano nos arrojó el guante; Suiza y Francia hicieron lo mismo, y hoy es la República Argentina quien nos lo arroja.

Nuestro deber es recogerlo con energía y dignidad. ¿Sabeis cómo? Redoblando nuestros esfuerzos, nuestra actividad en la propaganda para apresurar el derrumbe de la actual sociedad.

¡Adelante por la Anarquía!

Controversia

ENTRE UN INDIVIDUALISTA Y UN COMUNISTA

(Continuacion y fin)

Ser libre, es poder disponer de toda la materia que por su trabajo puede uno contribuir á transformar en producto, es igualmente poder disponer de todos los instrumentos indispensables á este efecto. Ser libre, es además estar en condiciones de adquirir todos los conocimientos que el cerebro puede contener.

Decir que fuera de estas condiciones el hombre es libre en la sociedad, equivale á pretender que el náufrago, desprovisto de de todo medio de navegacion, puede muy bien—puesto que no está encadenado—salvarse atravesando á nado el océano.

Una vez en posesion de su entera libertad, el individuo, á menos de desconocer su propio interés, se sentirá impulsado, de modo ineludible, á trabajar voluntariamente en provecho de todos.

—Aquí os detengo, prorrumpe el individualista, pues constantemente se ofrecen ejemplos de la incapacidad de las masas populares, para discernir lo que es para ellas de una ventaja evidente, de lo que les es perjudicial; por otra parte, buen número de personas, á quienes su posicion de fortuna coloca en posesion de todos los medios condicionales de la verdadera libertad, no por eso dejan de consagrar todas sus fuerzas á la opresion de sus semejantes.

—Si, prosigue el comunista, todos los dias los hechos demuestran la verdad de estas aserciones; pero esto depende de que en esta sociedad compuesta de explotados y explotadores, cada uno es á la vez esclavo y tirano. Esclavo el explotador; esclavo el que tiene mas productos de los que puede con-

sumir, mas materiales que los que puede transformar, mas herramientas de las que puede poner en uso. Esclavo, por el temor que le inspiran las reivindicaciones de sus congéneres los explotados; es esclavo por la lucha que tiene que sostener contra los poderes capitalistas que le hacen competencia, es tirano por la necesidad en que se encuentra en fundar su fuerza y sus ocasiones de victoria, sobre la explotacion desenfrenada de los miserables que el hambre pone á su disposicion.

Y si en la sociedad autoritaria el expoliador mismo sufre esta coercion, ¿qué diremos del expoliado? Este último, es cierto, no puede tiranizar por su propia cuenta; pero, á menos de dejarse morir de inanicion, está forzado siempre á tiranizar por cuenta de los otros; sea que se ofrezca á contribuir, por medio de un salario, á la ejecucion de las leyes—cuya sola razon de ser es la proteccion de los acaparadores contra los que no lo son,—sea que ponga sus aptitudes caligráficas al servicio de la papeleria administrativa; ó bien que atraido por el sebo de una ganancia fácil—en apariencia—tome parte en la concurrencia comercial, colaborando de este modo en la fabricacion y en el encarecimiento de los alimentos.

Tambien puede, si la instruccion no le ha sido muy parsimoniosamente medida, lanzarse en la literatura mercantil, cuya obra consiste en falsear la inteligencia de los trabajadores útiles y en pervertirles sus naturales sentimientos de justicia.

Y estos mismos trabajadores—cuya esclavitud sería ocioso demostrar—¿no están igualmente compelidos á tiranizar al consumidor por las condiciones que reglan la fabricacion de sus productos, condiciones tendentes—tanto por la calidad como por la cantidad de esos productos—mucho mas al interés de los explotadores que á la ventaja del público que ha de hacer uso de ellos?

Asi es como en nuestra inícua sociedad, el individuo—contrariando sus tendencias naturales—llega á desconocer no solamente el interés general, sino tambien su interés particular. Asi es como bajo la influencia combinada de la industria capitalista—opresora del pensamiento por la absorvente tarea que exije del obrero en cambio de un salario insuficiente;—del comercio falsificador, del arte servil, de la literatura venal y de la moral oficial, se desenvuelven en la importante fraccion de la humanidad, que se ha convenido llamar pueblo, el error, la borradura, la estupidez y la crueldad; vicios, cuya inconsciente manifestacion tiraniza á su turno al pensador mas ó menos desembarazado de los perjuicios corrientes, y al artista enamorado de puras bellezas.

Si eres partidario de la libertad humana, es decir de la posibilidad para todo el hombre de emplear libremente la parte de la riqueza comun que le es necesaria para su desenvolvimiento tanto físico como psíquico, comunistas ó individualistas, estamos de acuerdo, pues con la libertad así comprendida, tendremos el comunismo como consecuencia.

VULGUS

Una rectificacion

—

En el artículo *La evolucion y los adormideras*, publicado en nuestro último número, pasó un error que creemos necesario subsanar.

En el párrafo 5 se lee:

«El sistema capitalista, el que los colectivistas disfrazan tantas veces con la frase de «fuerzas económicas» sigue en su evolucion natural; la competencia aumenta por un lado el número de los capitalistas, porque hace necesario un capital cada vez mas grande para que uno sigue explotando».

Teniendo que ser así:

«El sistema capitalista, el que los socialistas disfrazan tantas veces con la frase de «fuerzas económicas» sigue en su evolución natural; la competencia aumenta por un lado el número de los proletarios y por el otro lado disminuye el número de los capitalistas porque se hace necesario un capital cada vez mas grande para que uno siga explotando».

VÍCTIMA DEL TRABAJO

Emma era una graciosa y gentil muchacha, de ojos pensativos y sincero semblante, lleno de bondad, que vivía junto con su madre en un pueblecillo llamado San Martino. Desde jovencita, á los 12 años, fué dedicada al trabajo del campo. Fatigoso é insoportable era el trabajo á que fué sometida aquel perfumado botón de rosa que tanto prometía. A pesar de los padecimientos á que estaba sometida, sonreía á todos. Así pasó días, semanas, años.

Ahora veíase á Emma, alta, delgada y pálida, con melancólico semblante; pero de sus labios nunca se extinguía aquella afable sonrisa. Estaba reposando sobre una peña á la sombra de un bosquecillo, con los instrumentos de trabajo á sus plantas; pero sus ojos, en vez de cerrarse fijábanse lejos, en un punto de donde salía el murmullo de la ciudad. Miraba sin poder descubrir la orgía, los placeres, los dolores que aquel lugar encerraba en su seno.

Emma, buena, é inconsciente de todo lo que allí pasaba, casi envidiando á las personas que allí vivían, deseaba reunirse con ellas. ¡Oh, jóven gentil, si tú supieses cuán infeliz es la vida, cuanto engaño y corrupción, cuanto martirio se reserva para los trabajadores que allí viven! ¡Seguramente no habrías ansiado tanto abandonar el monte en aquel momento de reposo!

Verdad es que tu graciosa cabecita encierra también mistificaciones y supersticiones que te ha inculcado el cura del pueblo; pero al menos vives en medio de la sonriente naturaleza, de las florecillas que con tu azada haces inclinar ante tí.

El sol tramontaba ya y la pobre campesina, dirigióse á su casa, descalza, vistiendo al estilo de campesina romana, con los dorados cabellos sueltos, que besaban los últimos rayos del sol, cantando á media voz una cancioncilla.

Al siguiente día, apenas despuntaba el alba, después de presentar la frente á su madre para que posara en ella un beso, encaminábase, con un pedazo de pan negro para apagar el hambre, de nuevo al trabajo cotidiano. Una placentera brisa deshacíale los rizos de la frente. Llegada al lugar, púsose al trabajo

Era en Julio, y el sol batía en su testa con sus abrasadores rayos. Un tormento penoso invadía el cuerpo de Emma. Sudaba mucho, pero ella seguía trabajando.

Pasó una hora y la cabeza de la pobre muchacha hacíase más pesada, se entorpecía; pero seguía trabajando, trabajaba siempre.

Debía trabajar, era un deber; al menos, así se lo habían dicho.

Pasó algún tiempo más y su cuerpo no podía soportar más, se doblaba, grandes lágrimas escapaban de sus ojos, ¡todovía, todavía repetíase á sí misma, debo continuar! ¡Oh, sí, todavía, infeliz! Para los pobres no hay consideraciones.

Pocos minutos después escapósele la azada de las manos y desplomóse su cuerpo. Corrió hácia ella su más vecina compañera, alzóle la pálida testa sobre sus rodillas.

—¡Emma, Emma, amiga mia! — dijo.

Pero Emma no oía. Poco después reabrió los ojos, y en sus descoloridos labios reapareció por última vez su afable sonrisa. ¡La infeliz campesina sonreía á la muerte!

MARIA RODA.

TRIBUNA LIBRE

Á las dos preguntas del compañero francés, publicadas en el número anterior de EL OPRIMIDO, hemos recibido unas cuantas contestaciones, viéndonos obligados á publicar hoy solamente una parte de ellas, dejando las otras para el próximo número.

He aquí las contestaciones:

Ningun cuerpo germina donde no encuentra terreno apropósito para su desarrollo.

Definamos.

Un anarquista no puede en manera alguna cooperar con su concurso al latrocinio y liviandades mesócratas cualesquiera que sea la forma que se exhiban en la *administracion* pública, porque:

Estando formadas todas las entidades que tienen á su cargo los *servicios* públicos, por seres resueltos obstinada y temerariamente á mantener á sangre y exterminio el embrutecimiento del género humano y sus consiguientes angustias, emanadas de la rapacidad de aquellos, no tolerarian á su lado un fiscal acusador, que no otra fuera la mision del explotado en un Consistorio, para darse el gusto de que los combatiera encarnizadamente tronando contra sus vejámenes sobre el desheredado, representados en las rentas comunales y el modo en que se verifica su inversion; no consentirian tal, repito, los Quijotes, dado caso que á la legua comprenderian que en lugar de ejercer de *concejal*, se habia propuesto nuestro individuo acabar con la *concejalia*, y llegado á este trámite le incapacitarian alegando cualquier bagatela: ejemplo, la expulsion del Cabildo municipal de Gracia (España) decretada contra el muy recto funcionario Pons y Sans.

A mi juicio si el revolucionario no se corrompia y exigia participacion en el botin, tendria que transigir con las venalidades é ignominiosos robos de la burguesia, y precisamente en este caso dejaria de ser anarquista. Habríase transformado en un elemento nocivo á tan noble causa.

La felicidad proletaria no se ha hallado ni puede hallarse en la amistad y mansedumbre para el potentado, á la par que con la intervencion legal en sus actos. Por eso nosotros, los anarquistas de conviccion, hemos sustentado siempre y la realidad ha coronado con su éxito nuestras afirmaciones, que para obtener mejoras en nuestra situacion, hay que exigirlas y tomarlas, en ningun caso deliberar sobre si son ó no justas; harto lo sabe la burguesia.

UN ANARQUISTA

—

El compañero francés que hace las dos preguntas publicadas en EL OPRIMIDO, ya no es *compañero*, pues no cabe en la idea anárquica ninguna consideracion á la sociedad actual.

1º ¿Para qué entrar en la administracion ú organizacion de cualquier cosa? ¿para prolongar el estado actual y acentuar, de tal modo, la tan deseada reforma?

2º ¿Para qué ocuparse de paliativos hacia esta sociedad si para el verdadero anarquista todo es error y mentira lo que existe?

¿Deberia él tambien mentir para hacerse un títere legal? Si miente ya no es anarquista. Déjese eso á los socialistas.

Destruccion, destruccion, destruccion!.... con la palabra, con la pluma, con los hechos, pero ni soñar, ni pensar, ni recordar esta vieja y podrida sociedad y menos todavia ayudarla á que se mantenga en esta forma.

ACRATA

—

Un anarquista socialista no debe tomar parte de ninguna manera en la administracion ni organizacion municipal, ya en la sociedad presente ó en la futura (1).

En la presente no debe tomar parte, porque, al profesar las ideas anarquistas, afirma la negacion de toda autoridad, y por lo tanto no podria tomar parte en la votacion de una ordenanza sin antes renegar á su anarquia. Y en la futura, no podrá ser miembro de esas instituciones porque no existirían.

Un anarquista socialista puede, ó mejor dicho debe ocuparse de la mejora inmediata y progresiva de los males sociales: se entiende que debe ser con los medios que tengan mas afinidades á sus ideales, porque de ese modo tendrá ocasion para poder convencer al pueblo explotado, de lo justo y natural de sus doctrinas, al mismo tiempo que mejora sus condiciones y ayuda á mejorar la de los oprimidos.

ANTONIO P.

—

1ª La entrada de los anarquistas á las municipalidades, seria el primer paso hácia el emburguesamiento de los partidarios de la anarquia, como ha sucedido con los socialistas marxistas.

El poder del Estado lo avasalla todo; y la clase obrera, con anarquistas en los municipios ó sin ellos, no conseguirá mas beneficios que los que la burguesia estime compatibles con su seguridad, y con la confianza que tenga en sus fuerzas para reprimir á los desheredados.

2ª Estribando los males sociales en la propiedad privada, mientras ésta no desaparezca, es inútil preocuparse en las mejoras progresivas á que se refire la segunda pregunta, pues el régimen económico actual obstaculizaría cuanto se tratase de ejecutar. Unicamente en el órden moral de la familia se puede practicar algo.

GILIMÓN

—

Contestacion de un compañero que ha nacido en Francia á otro compañero francés:

1ª Sin ninguna intencion de molestarlo permítame mi...... *compatriota* decirle que me parece un poco *naïf*, ó mas bien, su pregunta un poco *naïve*. Una de las causas, harto conocida, de nuestras calamidades son los parlamentos, consejos municipales etc., etc., en una palabra, todas las reuniones de babosos ambiciosos, regalo del sufragio.

Sin electos no hay electores. El bolichero que no tiene marchantes cierra su boliche, y por consiguiente si no hay electos ni electores, tampoco hay parlamentos.

Para no ser tachados de inconsecuentes, debemos abstenernos de figurar en ninguna reunion bajo el pretexto de funciones electivas.

2ª Si; pero lo repito, fuera de toda asamblea electa ó poder constituido.

Salud y revolucion.

J. M.

Victoria, 19|2|96.

—

No comprendo lo de anarquista y socialista, pero lo considero incompatible lo uno con lo otro (1).

El anarquista puede obrar como se le antoje ó se le haga necesario, pero es ilógico funcionar en lo que la idea combate, y el individuo convencido de la idea, le es imposible vivir en el ambiente del municipio, antinatural y corrompido, y se asfixia en él.

El anarquista espera su emancipación completa del comunismo anárquico y sólo puede ocuparse de su pronto planteamiento.

Las reformas, como lo demuestra la historia, son de lentos y estériles resultados y todo convencido pierde la paciencia que se necesita para ir contando uno á uno los alambres del aula de la sociedad burguesa (2).

F. M. V.

(1) Entiendo decir en la sociedad comunista anarquista.

CONGRESO DE TRABAJADORES SOCIALISTAS INTERNACIONALES Y DE UNIONES GREMIALES.

Londres, 1896.

Comisión anarquista de Londres.

Esta comisión ha sido formada en una reunión de anarquistas, efectuada en el salon musical de York Minister en Londres, el 26 de Diciembre de 1895.

Tenía por objeto ponerse en comunicación con los compañeros del país y del extranjero para asegurar una acción combinada contra la fracción marxista de la comisión Organizadora del Congreso Internacional que hace todo esfuerzo para excluir del Congreso los delegados mandados por las asociaciones de trabajadores anarquistas.

James Tochatti (Editor "Liberty"). Carmagnole House Hammersmith es el secretario y todas las comunicaciones para la comisión, deben ser dirigidas á él.

Las suscripciones para sufragar los gastos deben dirigirse á W. Wess (Editor Worker's Friend) 42 Cressy Houses, Stepney, London, y serán publicadas las listas en nuestros periódicos.

TOMÁS REECE,
Sub secretario.

✻ NOTAS ✻

Pues señor, no fué mala *rechifla* la que tomó el revistero teatral de *La Nación* el día del estreno de *El pan del pobre*.

En el número del martes 10 del corriente se leen en las columnas de dicho diario toda suerte de disparates, á cual mayor, respecto á la obra arriba mencionada.

Nosotros creemos que las buenas formas nunca están por demás, pues sabido es que «lo cortés no quita lo valiente», pero el revistero teatral de *La Nación*, á pesar de pertenecer á la redacción de un diario «de los grandes» se ve que conoce la urbanidad por las cubiertas.

Pero aun dejando aparte la serie de insultos que dirige á los autores de la obra y al público que la aplaudió, queda en berlina

---

(1) Tiene que tener en cuenta el compañero autor de la presente contestación, que socialistas lo son todos aquellos individuos que profesan una idea de reforma social, es decir, que basándose en el sistema científico y económico tiendan á reformar el actual orden de cosas, basando la sociedad en un orden más humano y justo.

No porque nos llamamos *anarquistas* dejamos de ser *socialistas*. Si preferimos llamarnos lo primero, es porque habiendo diferentes escuelas socialistas y significando la palabra *A-narquia* (que deriva del griego) *no gobierno*, y siendo nosotros partidarios de la abolición completa de todo gérmen de autoridad, así nos distinguimos ó diferenciamos de los que son partidarios del socialismo de Estado.

En Francia, por ejemplo, hay un sinnúmero de compañeros que se llaman *socialistas libertarios*, y de cuyas ideas comunista-anárquicas nadie duda. En esta misma nación es tan conocida la idea anárquica por *Anarquia* como por *Socialismo libertario*.

Así pues, el compañero francés que hizo las preguntas que originan estas contestaciones, empleó las palabras *anarquistas-socialistas* porque á quienes se dirigía era á nosotros, es decir, á los no partidarios del socialismo autoritario. — *N. de la R.*

(2) Este último párrafo lo encontramos algo incomprensible pero como respetamos la idea de su autor, no queremos modificarlo. — *N. de la R.*

con las estúpidas afirmaciones que en serio hace, echándoselas de *inteligente*.

Entre otras cosas, sostiene que el teatro no debe servir para difundir doctrinas. Nosotros creemos todo lo contrario: la escena quizá es á donde más se presta para difundirlas. Basta ya de fábulas estúpidas é inverosímiles, de romanticismos inocentes, basta ya de manoseados argumentos que entorpecen al espectador. Todo evoluciona; el cerebro humano se despoja de rutinarias preocupaciones, y aquellas obras de amoríos y espadachines, de asuntos patrióticos y guerreros, ya no tienen eco; van perdiendo poco á poco su público por ridículas.

El arte moderno ha sustituido á las *hecatombes* teatrales, y es el que satisface hoy al verdadero público, que es aquel que está animado de un espíritu innovador.

Si en toda obra se hace necesario el desarrollo de un tema ó de una idea, que hayan personajes de distintos modos de pensar y proceder, ¿por qué no procurar que todo ello esté basado en el naturalismo, en la verdadera realidad? ¿Acaso le falta eso á *El pan del pobre*? Escenas como aquellas se suceden todos los días. ¿Es que la maldad de don Genaro es exagerada? Tipos como él se encuentran á millares. ¿Es que las frases de aquellos obreros son demasiado duras? Y nosotros preguntamos: ¿pueden germinar en el corazón de la víctima frases de consuelo para el verdugo? Lo que asusta al revistero de marras es ver arder una fábrica, incendiada por los obreros, y ver como estos asaltan el palacio de un explotador Lo que le asombra tambien es ver á una madre inculcar á su hijo el odio contra la clase explotadora.

¿Puede hacer otra cosa la mujer que ha visto morir destrozado por una máquina á su esposo, todo por la codicia del esplotador; que su hermana ha sido villanamente seducida y arrojada al fango de la prostitución por el capitalista insolente, y que, por último, ha visto caer exánime á su propio padre, atravesado por la metralla burguesa? ¿Cómo no ha de maldecir á los que son causa de sus desgracias? ¿Y esto es exagerado? ¿Y esto es inverosimil cuando casos por el estilo se han sucedido á millares?

— La obra es propagandista — dice el revistero; y esta es la principal causa de que arroje tanta bilis insultando á los autores de la obra y al público que la aplaudió. Sí, es propagandista; ahí está la madre del cordero.— No es conveniente que la *canalla* abre los ojos, que se de cuenta de como es explotada, oprimida y escarnecida; de lo contrario ¿donde iríamos á parar? — Esto es lo que diría para su capote el revistero teatral de *La Nación*, y acabaría por exclamar:— Nada, nada; hay que defender á toda costa á «la clase», que por eso nos paga.— Pero amigo...

esta vez le ha salido
«un poquito desigual».

***

Echándoselas de filósofo sapientísimo, dice, en son de desprecio, que la sociología no le asusta ni sorprende, porque es viejísima.

Si, es cierto; la sociología ó el espíritu de reforma y de rebeldía de una clase contra otra, existen desde que la humanidad está dividida en clases. Pero el perfeccionamiento es cada vez mayor, la Ciencia adquiere mayores vuelos, el cerebro humano progresa, y todo eso hace que las ideas evolucionen, y así resulta que lo que ayer era nuevo hoy es viejo, y por viejo se considerará mañana todo lo que hoy se tiene por nuevo.

De todo eso se deduce que el socialismo será viejísimo pero la escuela actual es moderna.

Y para terminar, ahí va un parrafito de dicho revistero:

« Pero estamos honrando demasiado con cederle tanto espacio á una obra que no merece los honores de la crítica ni aun de la reseña, y que más que á nuestra jurisdicción pertenece á la de la autoridad gubernativa.»

Decididamente es cierto aquello de que hay hombres que han nacido para llevar bozal.

Desde la cárcel

Los compañeros Santiago Bogetti y Pedro Saurelli, detenidos en el Departamento de Policía de La Plata, deseando conmemorar la fecha memorable del 18 de Marzo mediante un acto que recaiga en provecho de la propaganda, nos han remitido una faja alegórica á la *Commune de París*, hecha por ellos mismos en el calabozo, encargándonos de ponerla en venta y dedicar el producto á favor de la propaganda.

Felicitamos á los compañeros Bogetti y Saurelli, que aun privados de la libertad, no dejan de ser útiles á la causa de la Anarquía.

Movimiento Social
INTERNACIONAL

BUENOS AIRES

Han salido á luz dos nuevos periódicos anarquistas, titulado el uno *La Revolucion Social* y el otro *Ni Dios ni Amo*.

Tambien se ha publicado una nueva revista titulada *La expansion individual*, de la que hablaremos mas adelante.

ESPAÑA

Para que vean los furiosos patriotas españoles que pupulan por acá, de qué modo son tratados los infelices que sumisos van al matadero cubano porque asi el gobierno español se lo manda, publicamos algunos párrafos de una carta publicada por el periódico madrileño *El Pais*, fecha 3 de Febrero:

« Embarcamos el dia 20 en Santander, llegamos á La Coruña el 21 con un viaje bueno; pero al otro dia de salir de La Coruña se levantó un temporal horrible que duró cinco dias. El dia de Nochebuena creímos naufragar y ser comidos por los tiburones. Figúrate si seria fuerte el temporal que perdimos el rumbo y se retrasó el barco seis dias.

« Llovia muchísimo; entraba el agua del mar que era una bendicion. Dormíamos en el suelo y estuvimos sin comer y beber nueve dias. Fué una cosa espantosa y no creí contarla.

« El dia 26 se puso la mar muy buena; pero el rancho no se podia comer por ser muy malísimo, detestable. Una lata pequeña de sardinas nos costaba una peseta, una naranja dos reales, una botella de agua ¡¡¡CUATRO PESETAS!!!, un panecillo de los que se dan en esa á cinco céntimos un real, y así sucesivamente. Aquello era matarnos de hambre y robarnos. Si todos hubiesen pensado como yo, degollamos á todos los ladrones.

« Aquí hace tres meses que no pagan un céntimo á nadie ».

Esta infamia no tiene término apropiado en el Diccionario de la lengua española.

***

En casi todas las provincias ha habido batifondo protestando contra la conducta de los Estados Unidos respecto á la cuestion cubana.

Pero según algunos telégramas estas protestas obedecen más á un fin político que no al instinto patriótico, pues según se desprende de la lectura de aquéllos, los republicanos quieren poner en un brete al actual gobierno y obligarle á que les entregue á ellos el cucharon.

¿Lo conseguirán? Lo dudamos. Pero, en fin: veremos, veremos.

FRANCIA

L'action Social es el título de un nuevo periódico anárquico que se publica en Paris y que redacta Bernard Lazare.

Entre otros trabajos, publica algunos encaminados á demostrar la ineficacia del sistema parlamentario, y por cierto lo consigue.

¡Salud al nuevo campeón!

ITALIA

Nuestros lectores estarán ya todos al corriente del desastre de las tropas italianas en Abisinia y de los actos revolucionarios que se han repetido por toda Italia en son de protesta contra el gobierno italiano y la malhadada campaña africana.

Las enérgicas manifestaciones de protesta del pueblo italiano han sido causa del derrumbamiento del ministerio crispiniano.

Ante tales manifestaciones, el mundo entero se alarmó, pues verdaderamente hacian temer que el trono de Umberto rodara al abismo.

Parece que el pueblo, ante la horrible carniceria de Abisinia, despertó del letargo, y se lanzó á la calle dispuesto á impedir á todo trance el envío de nuevas remesas de carne humana hacia aquel matadero. Los revolucionarios, cuando sabian que tenia que partir un tren llevándose tropas con destino á Africa, asaltaban la estacion para impedir la salida del tren y á viva fuerza desalojaban de él á los soldados.

Se libraron verdaderas batallas entre el pueblo y las fuerzas del gobierno.

Lo que mas preocupó á este fueron los gritos *subversivos* que la masa revolucionaria daba.

En Roma, Milan, Nápoles, Palermo, etc., se daban vivas á la Revolucion Social y á la Anarquía.

La alarma fué mayor cuando se descubrió en el ejército una conspiracion pronta á estallar en contra el trono italiano. Esto tiene más importancia que lo que á primera vista parece.

Es sabido que el ejército es la salvaguardia del actual órden burgués, y el espíritu de insubordinacion en los soldados equivale al desmoronamiento del actual edificio social.

—¿Adonde iremos á parar?—se preguntaban algunos que temen por sus mal adquiridos bienes.

—Pues al fin de nuestra campaña; al derribo de una sociedad que dispone las cosas de tal forma, que hacen que los humanos estén divididos en amos y siervos, en opresores y oprimidos, en explotadores y explotados.

***

Díjose que Umberto no estaba dispuesto á retirar las tropas de Africa sin antes recobrar la honra perdida.

Hasta ahora no se sabe que Umberto haya tomado el pasaporte para dirigirse allí á lavar con sangre la mancha inferida al pabellon italiano.

Mientras tenga desdichados que se presten á ser carne del cañon, Umberto no va á la Abisinia.

Y lo bueno es que si no los tuviera tampoco iría.

***

Un telegrama dice que el nuevo gobierno italiano está decidido á dar indulto á todos los detenidos por los sucesos de Sicilia en 1893.

Allá veremos.

***

Ha sido puesto en libertad nuestro querido compañero Merlino, que fué detenido al regresar á Italia cuando los sucesos arriba citados.

Nos place consignar esta noticia.

ALEMANIA

En Berlin, Hamburgo y otras ciudades, han habido durante este último período huelgas formidables, como pocas veces allí se habia visto.

Ello fué motivo para que á Guillermo se le subiera la mosca á la nariz é hiciera prender á un sinnúmero de socilistas y anárquistas.

Ese tio lo arregla así; pero á ver si algún dia éstos le van á hacer saber lo que es bueno.

Debemos consignar que, como las huelgas casi todas se hicieron generales, el triunfo estuvo de parte de los obreros.

ESTÁDOS UNIDOS

Un telegrama de *La Prensa:*

«Ha estallado una huelga general en las islas Saint Kitts, Indias occidentales.

Todos los marineros, mozos de cuerda y los obreros se han unido y la huelga ha estallado en toda la isla.

Los principales edificios han sido incendiados, los negocios saqueados, los directores de ingenios de azúcar han sido cruelmente maltratados y muchos han sido asesinados.

Los buques surtos en el puerto han recogido á los fugitivos.

Las plantaciones de azúcar han sido incendiadas.

Los perjuicios causados á las propiedades son enormes.

Las autoridades son completamente incapaces de mantener el órden.

El buque de guerra inglés «Cordelia», que se encontraba cerca de la isla, llegó allí anoche, desembarcó toda su marineria y tropas de desembarque pero no se ha podido restablecer el órden sino en algunos puntos.

Los negocios están completamente paralizados.

La escuadra inglesa de estacion en las Indias Occidentales y la escudra norteamericana han sido enviadas al teatro de estos sucesos, pero deberán pasar algunos dias antes de que estas flotas puedan llegar á St. Kitts.

Los desórdenes han tenido por causa la exarcerbacion de los trabajadores por los reducidos salarios que ganaban».

La Biblioteca de *La Questione Sociale* acaba de publicar el importante folleto de Juan Montseny, titulado

LA RELIGIÓN Y LA CUESTION SOCIAL

El precio de dicho folleto es voluntario, debiendo dirigir los pedidos á la Administración de *La Questione Sociale*, Corrientes 2039, Buenos Aires.

Suscripción voluntaria
á favor de EL OPRIMIDO

De Buenos Aires — El que te da la gana 0.20, Alejandro Misdaris 0.20, Un anarquista de Gijon 0.20, Caserio 1, Luis Vittori 0.20, Un esplotado 0 50, Angelo 0.20, Cualquier cosa 0.30, Padrós 1, Santo Caserio 0.50, Sobrante de una convidada entre compañeros 1.30, Caprari 0.25, Kiosco del Once 0.30, Un anarquista catalan 0.20, Bernardo Burgos 1, Propaganda 0.20, Julio Molina y Vedia 0.50, José Carvajales 0.30, M. Bugallo, 0.25, Tres doctores en stuco 1 40, Ñata descuartizada 0.25, Muda destrozada 0.25, F. Serrano 0.50, Bertetti 0.30, Manuel Mendez 0.50, Bernardo Burgos 1, C. J. 0.25, R. Pérez 0.45, Un tornero 0.40, Un sediente de sangre burguesa 0.15, Un gallego redento 0.50, G. Capone 0.25, G. Ch. 1, Oller 0.20, Cualquiera 0.50, José Vazquez 0.40, Fotli com vulgui 0.20, Bancalari 0.25, Cualquier cosa 0.30, El Domingo echaré una mondonguilla 0.30, E. L. 0.10, Alerta Don Manuel 0.20, Un aprendiz 0.30, La Vespa 0.20, Fumo sin estampillas 0.30, Juan Pelli 0.20, Recolectado en la reunion de San Isidro 1.55, Ragazzini 0.20, Durelli 0.50, Sobrante del importe de las flores echadas á los actores de «El Pan del pobre» 0.30, Un relevante 0.50, Sin la anarquía es imposible la felicidad 0.50, Acrata 0.50, O. P. 1, Uno solo 0.25, R. M. 0,25, L. B. 0.20, M. A. 0.50, Un vigilante de la 28 0,20, Un madrileño 0.25, ¿D? si 0.50, Un rengo 0.25, L. B. 0.25, M. A. 1, Un cañon 0.25, Uno solo 0.20, M. D. 0.50.

De Junin — Un Ticinese nemico del borghese 2, El cura de Santa Cruz 0.50, Una povera bestia 1, Un albañil 0.50, Un anarquista 0.50, Quaiquiera 0.50, Moralidad é igualdad 0.50, Caserio 0.50, Un vecchio di barba larga 0.50, Un gallego 0.50, Un flaco 0.30, Un anarquista pobre 0.30, W. Vailant 0.50, Uno de un peso 1, Muera Crispi 0 50, Ni dios ni patrón 0.50, Yo mismo 0.50, José 0.50, Uno que quiere hacer una suscrición para hacer un monumento al héroe Caserio en la plaza de Lujan 0.50. — $ 11.10.

De Lujan — Un borrachón 0.50, Felipe Leyda 1, L. B. 2, P. A. P. 2, T. G. 0.20, J. P. 0.40, H. P. 1, M. L. 0.50, E. A. 0.60, Un esclavo no esclavo 0.20, Omitido anteriormente: Un cabo de cañon 1. — $ 9.20.

De Rodriguez — J. R. 1.
De Quilmes — A. P. B. 0.10.
Del Tigre — Un anarquista vendido 0.60.
Del Rosario — F. G. 1.
De La Plata — F. N. 2.
De General Paz — Un ateo 0.50.
De Magdalena — Por conducto de Sebastian Entramborrios 2.
De Mendoza — Buitoni y Sfondrini 1.10.

	Total $	57.55
Coste del presente número	$	73.00
Gastos de correo	»	10.50
	$	83.50
Déficit del presente número	$	25.95
» anterior	»	152.24
	Total déficit $	178.16

SUSCRIPCIÓN
á favor de la viuda é hijos
DEL
COMPAÑERO PEDRO TARELLI

La viuda del compañero Tarelli nos ha remitido desde El Moro, en donde se ha ido á vivir con sus padres, el siguiente recibo de la cantidad recolectada por EL OPRIMIDO á favor de ella y de sus hijos:

«La abajo firmada declara haber recibido de la administración de EL OPRIMIDO la cantidad de pesos 63.51, producto de una suscripción levantada por dicho periódico á favor de mis hijos. — El Moro, 27 de Febrero de 1896. — *Elena J. Tarelli.*

Despues de haber sido cerrada la suscripción hemos recibido de «Un esclavo que no es esclavo» (Lujan) 20 centavos, que enviaremos á la viuda en la primera ocasion.

Suscripción voluntaria
para cubrir los gastos de la publicación del manifiesto AL POPOLO ITALIANO.

Suma anterior $ 11.67

Un anarchico 0.10, Anarchia o morte 0.30, Rimanenza de una bevuta 2 10, Uno 0.30, Un Ateo 0.30, Luis Vittori 0 30, Propaganda 0.20, Ticinese nemico del borghese (Junin) 1, Taldini 0.25, Un esclavo que no es esclavo (Lujan) 0.20.

Total	$ 16.72
Gastos de Imprenta y correo	» 25.70
Deficit	» 8.98

El grupo que tomó la iniciativa de la publicación de dicho manifiesto, ruega á los compañeros hagan un esfuerzo y remitan á la mayor brevedad lo que puedan, á fin de cubrir el deficit de $ 8.98.

ULTIMA HORA

Han sido puestos en libertad los compañeros que fueron presos durante las representaciones de EL PAN DEL POBRE.

Mucho nos place poder estampar esta noticia.